

CLAUDIA ZAVALA DEJA EL INE

Equilibrar derechos, su tarea

POR AURORA ZEPEDA
azepeda@gmm.com.mx

El próximo 4 de abril, los pasillos del Instituto Nacional Electoral (INE) despedirán a una de sus mentes más jurídicas, disciplinadas y, sobre todo, resilientes. Claudia Zavala concluye nueve años de gestión con una sensación de plenitud que sólo otorga el deber cumplido frente a las tormentas más severas del sistema electoral mexicano.

Se va una mujer que se define hoy como “contenta” y más “madura”.

Su paso por el Consejo General no sólo deja un

legado de institucionalidad y técnica, sino la huella profunda de quien no temió utilizar herramientas como la lingüística y el análisis constitucional exhaustivo para defender la esencia misma de la democracia: que todos los votos cuenten con la misma fuerza y que la pluralidad no sea asfixiada por las mayorías circunstanciales.

Durante casi una década, Zavala fue integrante de la Comisión de Quejas y Denuncias, un espacio que ella describe como un termómetro constante del conflicto político. Ser árbitro en México no es una tarea para

temperamentos frágiles; implica estar en el centro de la disputa, donde las pasiones partidistas suelen desbordar el marco legal.

Para ella, el arbitraje no consistió simplemente en aplicar sanciones o “dar garrotazos”, sino en la delicada tarea de equilibrar derechos fundamentales en tiempo real: “No, pues una Claudia muy madura, muy contenta, sin miedos... Todos los retos que tuvimos fueron retos muy buenos y, con esa solidez, creo que la profesionalización y la apertura de escuchar me permiten irme como una Claudia más sólida”.



Las decisiones no deben quedarse sólo en los círculos de poder. Hay decisiones que impulsamos desde las y los ciudadanos.”

CLAUDIA ZAVALA
CONSEJERA SALIENTE